

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2016.

# La estupidez.

Lowenstein, Alicia.

Cita:

Lowenstein, Alicia (2016). *La estupidez. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/767>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/5yy>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA ESTUPIDEZ

Lowenstein, Alicia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

Este trabajo es producto de lo investigado en el marco del proyecto UBACyT “Lógicas de la castración”. Desde el comienzo enfatizamos la lectura y escritura en torno al Seminario 19 (Lacan 2012) donde Lacan afirma que la castración tiene una estructura comparable a la lógica. Decidimos esta vez interrogar la lectura que Lacan realiza de la neurosis de transferencia en el Seminario 10 (Lacan 2006) Encontramos una apoyatura para nuestro desarrollo en la novela *Bouvard y Pécuchet* de Gustav Flaubert.

## Palabras clave

Castración, Neurosis de transferencia, Fantasma

## ABSTRACT

### THE STUPIDITY

This work is the result of the investigation under the UBACyT “Logics of castration” project. From the beginning, we emphasized reading and writing focusing on the 19th Seminar where Lacan says that castration has a structure comparable to that of logic. We decided this time to question the punctuation Lacan states of the transference neurosis in the 10th Seminar. We found a support for our development in the novel *Bouvard and Pecuchet* by Gustav Flaubert

## Key words

Castration, Transference neurosis, Phantasm

“No sufrimos más que de una cosa: la Estupidez. Pero es formidable y universal” (Flaubert 1865-1875)

En el año 1880 murió Gustav Flaubert. Al año siguiente fue publicada su obra póstuma *Bouvard y Pécuchet*. Se trata de una farsa, obra de carácter cómico y satírico. Satiriza los aspectos ridículos y grotescos de ciertos comportamientos humanos. Luego de investigar durante cinco años lo que hay de necio en los libros, con ello hace el suyo.

El libro quedó inconcluso, llega hasta el décimo capítulo. Si bien coincide con el fallecimiento del escritor, al leerlo me preguntaba cómo iba a finalizar dado que se trata de una estructura que se reitera de la misma manera capítulo tras capítulo.

Cada apartado es un pequeño relato que obedece a un esquema: los dos personajes que dan nombre al libro se dedican a la investigación y experimentación respecto de una idea determinada, en el camino encuentran dificultades que los llevan al fracaso y abandono del tema. Se trata de una estructura circular. Siempre la misma situación, variando sólo algunos aspectos.

Un resumen de la novela nos permite situar a los protagonistas Bouvard y Pécuchet coincidiendo en un bulevar, sentándose al mismo tiempo en el mismo banco, descubriéndose la cabeza, dejando junto a ellos, uno el sombrero y otro la gorra. Observaron que ambos habían tenido la misma idea; inscribir los nombres en los sombreros, ambos copistas de profesión, uno soltero, otro viudo, vivían solos, sin hijos...

Las coincidencias se reiteran a lo largo del texto constituyendo una

estructura especular constante entre los dos personajes principales como un juego de espejos de un parque de diversiones

Los dos copistas empleados en París se encuentran azarosamente y se hacen amigos. Uno recibe una herencia, el otro aporta sus ahorros. Se compran una chacra en Normandía se mudan allí y comienzan una serie de estudios y de experiencias que abarcan todas las áreas del conocimiento de la humanidad. Se entregan a la jardinería, después a la agricultura, a la química, a la medicina, a la astronomía, a la arqueología, a la literatura, a la política, a la brujería, llegan a la filosofía, caen en la religión, intentan con la educación de un par de huérfanos. Fracasan en todas las áreas de investigación. Desengañados y hastiados vuelven a su trabajo de copistas.

Las creencias establecidas durante siglos son expuestas, desarrolladas y desarticuladas en oposición a otras creencias. En suma, demolidas.

Maupassant, amigo y discípulo de Flaubert, sostiene que las “Creencias firmemente establecidas durante siglos son expuestas, desarrolladas y refutadas en diez líneas, oponiéndolas a otras creencias, tan limpia y apasionadamente demostradas y demolidas como ellas. De una página a otra, de una línea a otra surge una idea, y a continuación otra que refuta a la primera y es refutada a su vez por una vecina” (Guy de Maupassant 2009)

Toman el texto del Otro bajo la forma de la copia y cuando lo empiezan a interrogar se topan con un Otro que los engaña. Leen las grandes enciclopedias del saber y encuentran que los conocimientos se contraponen entre sí, en consecuencia, no se pueden fiar del Otro, el Otro no es fiable. Quieren aprender del Otro, luego ser enseñantes. Encuentran un límite también allí. Se preguntan si se puede enseñar el bien y el mal, después de que el niño que adoptaron hirvió al gato.

Como dijimos, después de la serie de fracasos, vuelven a ser copistas.

Dos cuestiones que en un análisis deben caer, la estructura de pensamiento especular y la referencia al Otro, esto último implica el atravesamiento del fantasma. En el libro esto aparece en forma monótona y repetida.

La siguiente cita fue escrita por la pluma de Borges: “Flaubert declaró que uno de sus propósitos era la revisión de todas las ideas modernas; sus detractores argumentan que el hecho de que la revisión esté a cargo de dos imbéciles, basta para invalidarla. Inferir de los percances de estos payasos la vanidad de las religiones, de las ciencias y de las artes, no es otra cosa que un sofisma insolente o una falacia grosera. Los fracasos de Pécuchet no comportan un fracaso de Newton” (Borges 1974).

Respecto de esto último insistimos, Flaubert no refuta ni fórmulas ni axiomas, solamente se dedica a cuestionar la estructura de las creencias.

El Otro para Bouvard y Pécuchet ¿es engañador? Semejante al Otro para Descartes. Toman el texto del Otro primero bajo la forma de la copia, luego bajo la forma de Otro que los engaña. Leen las grandes enciclopedias del saber y, como dijimos, los conocimientos se contraponen entre sí. No se pueden fiar del Otro, el Otro no es fiable. Quieren aprender del Otro, luego desean ser enseñantes. Encuen-

tran el límite también allí.

En su investigación por las diferentes áreas del conocimiento aclaran que conviene tener en cuenta “la maña de los falsificadores, el interés de los apologistas y de los calumniadores”. Respecto de los historiadores plantean que “pocos han trabajado siguiendo estas reglas, pero todos lo hacen motivados por una causa especial, una religión, un partido, un soberano, o para reprender a los reyes, aconsejar al pueblo, ofrecer ejemplos morales.” Queda claro, la historia no es una descripción de escenas sucedidas, es correlativa a la causa que esta en juego, dependiente desde donde se la relata. Semejante a la dificultad que tenemos para diferenciar los recuerdos encubridores de las fantasías inconscientes. El analizante relata sus recuerdos, encubridores con la posición subjetiva actual. La novela está concebida como una sucesión de cuadros que se corresponden con cada capítulo del libro y se repiten de la misma manera. Se trata de la escritura de un libro que es compendio de todas las tonterías, de todas las teorías del conocimiento que encuentran en los manuales y enciclopedias. Flaubert emplea una técnica circular “siempre la misma situación variando los aspectos”. Encuentra una tontería, la relaciona con otra, forma un conjunto formidable que desarma cualquier creencia.

Entonces hasta ahora tenemos un esquema circular que se reitera una y otra vez con la misma significación,

En una carta que Flaubert le escribe a George Sand del 5/12/ 1866 sostiene que “no habría que poner la propia personalidad en escena... Es necesario ... meterse en los personajes y no atraerlos hacia uno mismo” y el 31/12/1875 le escribe “el artista no debe aparecer en su obra...” (Flaubert y Sand 2010)

Escuchemos ahora otro comentario de Maupassant acerca de Flaubert “Gustav Flaubert fue el apóstol más ferviente de la impersonalidad en el arte. No consentía que el autor fuera siquiera adivinado, que dejara caer en una página, en una línea, en una palabra, un solo ápice de su opinión o de su propósito” (Guy de Maupassant 2009) Quizás, se puede vincular el lugar que ocupa Flaubert, el escritor a aquel del analista. Lacan retoma en diferentes seminarios su frase de la *Causalidad psíquica*: si en el análisis hay un espejo se trata de un espejo sin brillo, una superficie donde no se refleja nada. En la función del analista como espejo de lo que se trata no es del espejo de la asunción especular. En otras palabras el analista no oferta rasgos para la identificación.

Entonces tenemos una estructura fantasmática que toma la forma de una monumental impugnación del conocimiento humano. Un artista que no aparece en la escena ficcional y un Otro engañador que es recortado cada vez que una creencia se opone a otra creencia que la invalida.

Significativamente los conocimientos que caen tienen el valor de mitos, creencias, concepciones del mundo, en suma teorías sexuales infantiles. Como dijimos no son fórmulas.

¿Hay una forma de concluir la novela? Su estructura circular esta inconclusa a causa de la muerte de Flaubert? ¿Hay forma de salir de la estructura de repetición que se armó? Se trata de un final dentro de la misma estructura. Vuelven a ser copistas, a tomar el texto del Otro y reiterarlo, copiarlo, transcribirlo.

¿La repetición en este texto es la misma que en el capítulo Una merienda de locos en *Alicia en el país de las maravillas* (Lewis Carroll 1971). El Sombrero explica que el reloj siempre da las seis. Siempre es la hora del té, no hay intervalo o en los mitos griegos como Sísifo, el tonel de las Danaides, Prometeo encadenado en los cuales la situación se reitera?

¿Cuándo se trata de reiteración y cuándo repetición? ¿Cómo producir en análisis la repetición? Pregunta que en otro momento res-

pondimos respecto de la angustia en la fobia (Lowenstein 2009).

Situamos que las escenas de angustia que relatan los pacientes fóbicos y que se reiteran en el relato no son pensables en torno del concepto de repetición.

Nos preguntamos si es posible pensar un rasgo que se repita y sostenga dicho relato. Vía la construcción se estructura la repetición respecto de un rasgo.

Lacan en el *Seminario 10* en su reflexión acerca del fin del análisis sitúa que en análisis no se trata de girar en círculo. ¿Hay algo irreductible derivado de la neurosis de transferencia? se pregunta. “La neurosis de transferencia en un análisis ¿es o no la misma que era detectable al comienzo? ¿Se trata de un callejón sin salida, de un estancamiento?”.(Lacan 2006)

Ofertamos una estructura fantasmática llamada neurosis de transferencia que se transforma en estructura de satisfacción. No olvidemos la sorpresa de Freud al descubrir que el análisis aporta satisfacciones sustitutivas que no traen malestar.

¿Para qué le sirve el mito de Edipo? El mito de Edipo es la escena ficcional donde Freud sitúa la repetición y la interpretación. Es la escena donde interviene. Claro, velando la castración.

La neurosis de transferencia es una estructura de goce, una suplencia en relación a la castración, hay una dominancia de goce en la suplencia. No podemos operar si no la armamos. Cuando el analista se oferta como causa del deseo constituimos una estructura fantasmática.

Nos instalamos en la causa para operar.

Una última pregunta a modo de conclusión. ¿En qué somos bouvertianos y pecuchianos? Como analistas si pensamos desde la causa no salimos de la neurosis de transferencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Borges, obras completas, Vindicación de Bouvard el Pécuchet, Emecé (Buenos Aires 1974).
- Flaubert, G. Bouvard y Pécuchet. Cátedra (Madrid 2011).
- Flaubert, G. y George Sand, Correspondencia.(1866-1876) Marbot ediciones (Barcelona 2010).
- Freud, S. (1937): Análisis terminable e interminable, en Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996, XXIII.
- Lacan, J. (1955): Acerca de la causalidad psíquica, en Suplementos de Escritos, Argot (Barcelona, 1984).
- Lacan, J, Seminario 10, “La angustia”. Editorial Paidós (Lanús 2006).
- Lacan, J, Seminario 19, “... o peor”. Editorial Paidós (Buenos Aires 2012).
- Lewis Carroll, Aventuras de Alicia en el país de las maravillas, editorial Brújula (Buenos Aires 1971).
- Lowenstein A., Controversias acerca de la fobia, Letra Viva (CABA 2010).
- Maupassant, G. de Todo lo que quería decir sobre Gustav Flaubert, Periférica (España 2009).
- Tarski A., Introducción a la lógica, Espasa Calpe (Madrid 1985).